Maestra Piece

Silvia González de León

Recientemente siete mujeres muralistas concluyeron un monumental proyecto en los muros del *Edificio de Mujeres* en San Francisco, California, denominado *Maestra Piece*. El diseño y la ejecución del mural fueron resultado de un año y medio de planeación de un comité formado por un conjunto de organismos de servicios a la comunidad alojados en el *Edificio de Mujeres*.

La obra se localiza en el popular barrio de La Misión, donde se concentra un conjunto multicultural de personas, pero que se caracteriza por su dinámico sabor latino. Las taquerías y las pupuserías se disputan los locales de las avenidas principales; las tiendas de abarrotes venden todo tipo de productos destinados a los mexicanos y centroamericanos, y se alternan con las pescaderías de los filipinos. Hay siempre un ir y venir de gente, mucha basura y violencia por la noche. Pero algo que le da un aspecto muy particular son las cientos de paredes que se encuentran tapizadas por murales que representan la vida de la comunidad de manera viva y colorida.

El mural del *Edificio de Mujeres* refleja esta tradición al representar la diversidad cultural de las mujeres de esta interesante ciudad de California; personas de todas las edades, razas y preferencias sexuales, inmigrantes, refugiadas, artistas, líderes sociales y políticas, artesanas, mujeres del pueblo, niñas, etcétera.

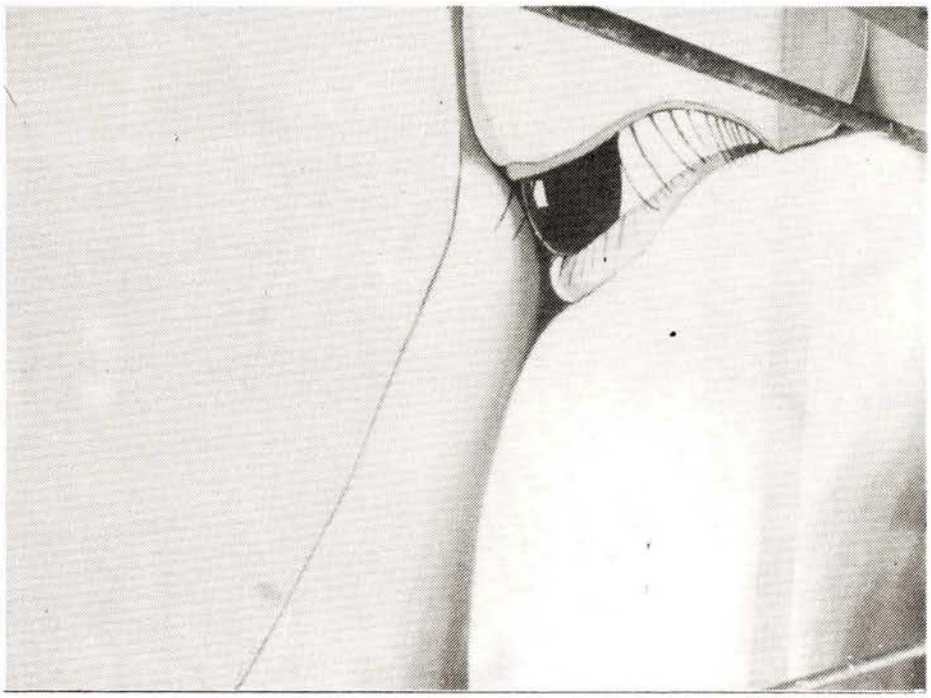
Los temas tratados en el proyecto fueron decididos por un amplio rango de individuos y organizaciones comunitarias. El contenido incluye varios mensajes: el poder curativo de las mujeres a través del tiempo, la contribución de las mujeres a la histo-



ria de la humanidad y su participación en ella como agentes activos. Están representadas sólo unas cuantas mujeres famosas como Rigoberta Menchú, Georgia O'Keefe y Audre Lourde y se incluyen imágenes femeninas poderosas como Coyoxauqui, Temeyáh y Quan Yin, que proporcionan al mural un carácter espiritual y perdurable y que, con el tratamiento de temas actuales, sugieren la continuidad de la historia con el presente y el futuro.

El mural fue diseñado por un grupo de artistas, destacadas en su trabajo como muralistas. Éstas son Juana Alicia, Miranda Bergman, Edithe Boone, Susan Cervantes, Meera Desai, Yvonne Littleton e Irene Pérez. La caligrafía la realizó Olivia Quevedo y en la ejecución de la obra, que duró un año, intervinieron docenas de pintoras voluntarias. La obra es muy impresionante, ya que el edificio está en una esquina y comprende dos amplios muros de cuatro pisos de altura, y pintar en los andamios con temperaturas frías la mayor parte del tiempo no es tarea fácil. Àlgo que también sorprende al espectador es la integración del trabajo plástico de las creadoras. Las imágenes fluyen como el agua que ocupa un lugar preponderante en el muro frontal de la construcción, y que convertida en telas multicolores se prolonga por los muros, impresos con los nombres de una infinidad de mujeres.

No es casual que el mural del *Edificio de Mujeres* se haya planeado y realizado en una ciudad como San Francisco, que cuenta con la existencia de más de 500 murales. Este tipo de expresión se inició con la influencia del movimiento muralista mexicano



moderno, que en la ciudad se materializó con la presencia de Diego Rivera y las obras que ahí realizó en los años treinta. El interés en el muralismo continuó con el entusiasmo de los artistas locales, en particular durante el activismo de la comunidad en los años setenta, hasta ser hoy San Francisco un centro mundial para la creación de murales.

Otro factor importante es la presencia local de un movimiento feminista fuerte y vital, que en el caso del arte, se manifiesta en la presencia de una gran cantidad de mujeres que se dedican a esta actividad, y al muralismo en particular. La selección del grupo de artistas para el mural del *Edificio de Mujeres* se hizo a través de una convocatoria abierta que fue acogida por un numeroso conjunto de creadoras. A este tipo de artistas plásticas las mueve la convicción de que el arte no puede restringirse al interior de un museo, una galería o un hogar. Ellas trabajan en hospitales, escuelas, parques, calles y callejones, y están seguras de que su obra debe llegar a toda la comunidad y formar parte de su educación y cultura.

El *Edificio de Mujeres* ofrece diversos servicios comunitarios a través de nueve oficinas de diferentes organizaciones, entre las que destacan la Organización Nacional de Mujeres, Mujeres de San Francisco en Contra de la Violación, Opciones para las Mujeres Mayores de Cuarenta Años y Mujeres Unidas Activas. Organiza coaliciones para el cambio social, apoya proyectos emergentes de mujeres y ofrece información en inglés y en español sobre empleo, habitación y salud a cientos de mujeres de escasos recursos cada semana. El mural celebra sus quince años de existencia y pretende reflejar el valioso trabajo que en su interior se realiza para la ciudad. ♦